

SUMARIO

Año II número 6

DORNALECHE Y REYES
Editores.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

De la China



Confraternizando

La nota fotográfica que reproduce el adjunto grabado muestra que, si bien se ha dicho que el acuerdo de las potencias en la cosa de China no era tan cordial como parecía, en cambio los soldados de los distintos ejércitos confraternizaban bien.

Dentro de la ciudad prohibida, del Pekín reservado á los monarcas del celeste imperio, á los hijos del cielo, que tal es el título que se dan, algunos soldados rusos, franceses, alemanes, italianos é ingleses, fuman y conversan ante un ídolo, que león ó lo que sea, les contempla, quizás con asombro, al ver por primera vez á seres, para él de tan rara indumentaria.

La escena que la fotografía ha sorprendido y que reproducimos, se desarrolló en los jardines del templo de Tan-Kung, dios del amor, jardines que adornados por numerosos arcos simbólicos, cenadores y kioscos artísticos era el paseo acostumbrado de las esposas del Hijo del Cielo. Ausentes hoy de su recinto sus habituales habitantes, los soldados europeos se han instalado lo más cómodamente posible, á gozar, después de las peligrosas aventuras de la guerra, el delicioso descanso de la paz.

ESTREÑIMIENTO

Si sufre Vd. de esta dolencia tan general, tome las Cápsulas de

CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como sucede con la generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

KAFAR

ÚNICO DESTRUCTOR INFALIBLE DE MOSCAS, MOSQUITOS, PULGAS, CUCARACHAS, CHINCHES, POLILLAS, ETC.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

ÚNICO DEPOSITARIO EN EL URUGUAY

P. L. DUGROS—RINCÓN, 278

VINOS

CAMPISTEGUY



DAMAJUANA DE 10 LITROS, 1.50



DOCENA, 1.80

CALLE COLONIA, 96

Teléfonos: LAS DOS COMPAÑÍAS

rumpe la menor discordancia ni de odio ni siquiera de indiferencia.

En la obra de Verdi predomina de un modo sublime a fresca inspiración y la vivacidad de la factura, de modo que sus obras hablan más al sentimiento que al espíritu.

Fué Verdi, en sus comienzos y hasta ya avanzada su carrera artística, un melodista de la escuela de Donizetti, pero su inspiración, sombría amenudo, dura á veces, apasionada, y tan concentrada como expansiva fué la del insigne músico de Bérgamo, pareció preocuparse más bien de conmover que de encantar. Es esto en conjunto, porque pueden citarse trozos llenos de gracia exquisita como las cavatinas de *Rigoletto: Questa ó quella* y *La donna é mobile* y también el brindis de la *Traviata*.

Más adelante modifica Verdi su sistema de composición adaptándose á los progresos del arte musical y alejándose entonces de la melodía pura, simple, para buscar en los complejos efectos orquestrales la expresión armónica de las situaciones.

Sin embargo, tal como lo creó su naturaleza, con su manera de sentir, sus asuntos predilectos y su sistema de composición que produce siempre potente efecto, es Verdi un compositor cuya fama se conservará inmutable, á despecho de los años.

Scala de Milán



Estatua de Verdi en el teatro della Scala de Milán

Estas rápidas apreciaciones sobre la vida del maestro servirán para encabezar una breve biografía, que ofrecemos á los lectores, no con el fin de ilustrarlo sobre la vida y hechos del compositor insigne, sinó para refrescar recuerdos, porque todos conocían, y todos sabían quién es y cómo ha vivido el *Cisne de Busetto*.

Nació José Verdi en Busetto el 9 de Octubre de 1815 y tenía, pues 86 años. Las lecciones de un organista del lugar, llamado Provesi le iniciaron en el conocimiento de la música y en las primeras nociones de la armonía. Tan incompletos estudios no permitían grandes adelantos al joven artista; pero felizmente entre los convecinos del futuro compositor había uno, Antonio Barezzi, que ofreció solventar los gastos.

Frisaba Verdi en los diez y nueve años cuando trató, aceptando el generoso ofrecimiento, de ingresar en el Conservatorio de Milán; pero el director Francisco Basili rehusó admitirle, tal vez por que el exterior glacial del autor del *Trovador*, su fría é impasible fisonomía y la impenetrable mirada eran más propias de hombre de Estado que de un artista.

Tomó entonces clases del maestro Lavigna. El procedimiento puramente práctico de este maestro consistía en hacer escribir á sus discípulos trozos de música cuyas faltas corregía. Así trabajó Verdi por espacio de tres años, ensayándose en la composición, pues escribió marchas, serenatas, piezas para piano, overturas, cantatas, un «stabat mater» y otros fragmentos de música religiosa.

Su extreno dramático se efectuó el 17 de Noviembre de 1839 en la Scala de Milán, con la representación de «Oberto conte di San Bonifazio», obra muy parecida á

Sigue en otra página

FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO 328, Esq. CUAREIM
MONTEVIDEO

Completa y moderna instalación, contando en su laboratorio todos los aparatos indispensables para un esmerado despacho.
Medicamentos puros y recientes, provenientes de las casas más reputadas de Europa.
Gotas de menta para perfumar la boca — artículo muy recomendado.

DEPILATORIO AMERICANO

Preparación recomendada é infalible para la completa destrucción del pelo y vello mal colocado en la cara y brazos.—Su precio $ 0.50.

LAVAR PISOS
Y LENCERÍAS
CON
LEGÍA FÉNIX

F. A. RAZETTI
INTRODUCTOR
PIEDRAS, 164 — MONTEVIDEO

CURSOS DE ENSEÑANZA COMERCIAL

L. DELPECH

Calle Wáshington, 69A

NUEVOS CURSOS
EMPEZARÁN EN ESTE MES

DISPONIBLE

LOS ÚNICOS

FÓSFOROS

QUE NO HAN SUBIDO

DE PRECIO

SON LOS DE

MARCA

VICTORIA

3 cajas por 5 cmos

en toda la República

Ampliamos en esta sección la nota gráfica que la Redacción de Rojo y Blanco dedica en este mismo número á la muerte del ilustre maestro que acaba de morir.

No hay sin duda músico más popular que Verdi y probablemente no habrá otro tan fecundo ni tan inspirado.



José Verdi á los 30 años

Ya no se escribe como escribía él: ahora entre sutiles estudios, entre las exigencias modernistas, trabaja más la cabeza que el corazón. Y en el inmenso corazón de Verdi ha reinado siempre una fresca poesía, ingenua á veces, pero grande, subyugando con la variedad de sus ricos matices y con la potencia del genio creador que disponía de un inagotable tesoro.

La memoria de Verdi será imperecedera. Muchas serán las transformaciones de la música y de los gustos del público; pero las hermosas melodías del maestro no se olvidarán jamás y siempre habrá qu'en las recuerde y las sienta.

Pocos son los que en vida han ganado la inmortalidad y Verdi hace ya años que la había con quistado; pocos también son los que como él cuando mueren, producen un duelo mundial, que no inte-

Sigue en otra página.

DEPOSITO DE VINOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

POR MAYOR Y MENOR

DE MARTÍ BERÇAITZ Y Cía.

SERVICIO ESPECIAL PARA FAMILIAS.—REPARTO Á DOMICILIO

LOS DOS TELÉFONOS

RÍO NEGRO, 218 Y 220A. MONTEVIDEO.



EL TE LIPTON

HA OBTENIDO EL GRAN PRIX

EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS (1900)

Estando en competencia con
las principales marcas
de tees del mundo

AGENCIA DEL TE LIPTON

130—CALLE MISIONES—130

MONTEVIDEO

Específico Etereo-Antireumático

DEL

Dr. SERVETTI



MARAVILLOSO MEDICAMENTO PARA LA CURACIÓN

DEL

Reumatismo, lumbago,
ciática, dolores neurálgicos,
dolores musculares, etc., etc.

Una pincelada sobre la parte enferma calma en el acto el dolor

Depósito general:

Droguería del Indio

18 DE JULIO, 114. MONTEVIDEO.

PASTILLAS DEL DOCTOR PUY

ESPECTORANTES

BALSAMICAS



Soberano medicamento

PARA CURAR

La tos, catarro,
dolor de pulmones,
bronquitis, mal aliento,
influenza, asma, etc., ete.

Basta una sola pastilla del doctor PUY para calmar la tos, y un día para curarla

No es remedio secreto, pues su fórmula va impresa en cada caja

Las pastilas del doctor Puy NO SON NEGRAS NI CONTIENEN OPIO

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

DORNALECHE Y REYES
EDITORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, FEBRERO 3 DE 1901 — Número 6

La declaración

A Samuel Blixén.

I

No habrá olvidado usted aquella noche,—una de las últimas de Octubre,—en que las notas del Pleyel, acariciado por las manos perfumadas de tantas novias, gimieron con más tristeza que nunca la marcha fúnebre de Chopín.

Nunca, en efecto, más melancólicas, vagas, que entonces las notas sollozantes, estenuadas de esa música de supremas palideces; de esa música amiga mía, que sólo se comprende á los treinta años, y que no es el adiós á los muertos, sino la última sonrisa de las ilusiones que se van á la misteriosa región de donde nunca han de tornar.



¡Cómo brotaban evocando otro tiempo aquellas notas!

Me pareció soñar, ver alejarse, flotando entre el dorado desvanecido del gas, un tul blanco, un blanco y perfumado velo nupcial.

Afuera, en el pequeño brochazo de cielo que dejaban ver las colgaduras, vagaba la luna entre dos nubes que parecían dos alas ó dos ángeles descendiendo al santuario de algún idilio.

—En qué piensa,—me dijo usted, deshojando una mano en el teclado ya silencioso.

—¿En qué sueño?...

La tapa del piano, al plegarse, produjo un gemido, un adiós que resonó fúnebremente en el fondo de su caja.

Y usted, vestida de blanco, se irguió sonriente ante la masa negra del Pleyel.

—Se me ocurre una locura, una humorada!

—Una locura,—me contestó usted, desplegando los labios como para dar envidia con sus dientes á las perlas de su collar de baile.

—¿No tengo derecho á pedirle esa locura puesto que nunca, hasta ahora, he cometido la vulgaridad de hablarle de amor?

—Es cierto...

Y la endiablada marcha fúnebre pasó de nuevo á lo lejos ante la luna que se había cobijado por completo bajo las nubes, alas ó lirios que la paseaban por el azul profundo de la noche.

—Es verdad!... Nunca hemos hablado de amor. ¡Pero qué quiere usted! Ignoraba si podía enamororme.

—Y hoy ¿lo sabe usted ya?

—Sí; lo sé.

—Y de quién, si no es una indiscreción?

—Es para declarárselo para lo que le he pedido permiso. Y no cometa la crueldad de preguntármelo ni de burlarse de mis misterios. Es un secreto, un triste secreto que ojalá ignorara para siempre para no hacerme más desgraciado.

—Y entonces ¿para qué me lo revela usted?

—Es necesario.

—Usted se burla, amigo mío.

—No; estoy enamorado, enamorado de un amor sin esperanza, y siento una de esas pasiones cuyo epílogo suele llegar á la locura.

Usted no reía ya ¿no es cierto?

—No diga eso,—me dijo tocándome con su abanico entreabierto.

—Ah! es que si *eso* sucede, yo espero que usted recuerde al pobre loco al tocar de nuevo la marcha fúnebre de Chopín. Prométamelo—le dije tomando su mano.

—Cuando venga más cuerdo que hoy,—me contestó.

—Y si esta noche fuera mi última visita?

—Sí, está usted más loco que de costumbre.

—Ah! la locura... ¿Y quién sabe si no sería preferible á la pasión que se ha apoderado de mí?

Sentí deseos de llorar.

—Sí, loco...

Y á través del azul y sonriente disfraz de sus pupilas yo ví que pasaba por sus ojos el alma temblorosa de una lágrima.

—Estamos solos; nadie nos ve en este rincón. Llore usted por Dios.

—Enamorado!—repetí.

—¿De quién? volvió Vd. á preguntarme.

II

Debíamos vernos al día siguiente en la tarde y, por qué no decirlo, me acercaba con miedo á esa última entrevista, porque debía partir poco después á un lugarejo de campo á que me habían desterrado indefinidamente los médicos.

Sentía el presentimiento de que no la iba á ver más y una tristeza infinita se apoderaba de mí.

Y sin embargo no estaba enamorado, no podía estarlo.

Hay que sentir esa impotencia fría y horrible de no poder amar para comprender cuánto hace sufrir.

Iba á partir, á dejarla separada de mí por el infierno de mi neurosis.

¡Ya no habíamos de juntarnos más! Ah! la marcha fúnebre de Chopín llegaba á sus notas, á sus adioses más tristes y desgarradores!

¡Dios mío! por qué no puede equipararse á veces la aptitud de sufrir con la de sentir!

Cuando llegué hasta aquel banco, entretejido de árboles y flores, del paseo solitario en que solíamos juntarnos, ella me esperaba ya.

—Llego un poco tarde ¿no es verdad? —le dije besando su mano.

—Lo habrán retenido á usted.

—Ah! es cierto que estoy enamorado! Hablemos... Esto es una declaración y un adiós.

—¿Cierto?

—El pequeño libro que llevaba entre mis manos temblaba como un pajarillo empapado en sangre.

—Sí, estoy enamorado; se lo declaro con pena y con vergüenza. ¿Y sabe usted de quién? ¡De este libro!

Parecía no entenderme y me miraba de hito en hito.

Tomó el libro y leyó sonriéndose:

—«Schopenhauer».

. . . .

Mis ideas se dispersaron en un ocaso de amargura, y por un instante, vagando en la incoherencia, pareci ignorar donde me hallaba.

—Terrible resumen de la vida!—balbuci. Nos alejamos horrorizados de la muerte, pero sin dejar de creer en ella, amándola á veces.

—No toque ese libro, Teodora.

Y aquella flor del mal con su pasta roja, mefistofélica, empapada en sangre, había quedado arrojada sobre el banco de piedra.

—Qué fácilmente nos dejamos convencer por la verdad horrible de sus páginas fatales, yedra trepadora é invencible que sólo aparece entre las ruinas!

La tarde empezaba á caer, haciendo amarillenta, cadavérica, la blancura de la nieve lejana. Los zumbidos de los insectos y las germinaciones de la tierra extinguíanse en el silencio.

—Oiga usted, mi Teodora—le dije cojiendo con enojo aquel libro de que no podía apartarme y cuyas páginas palidecidas por el crepúsculo o[illegible]curecíanse más y más, haciéndose sombrías [illegible]gras...—«Todo bien, toda felicidad, toda [illegible]facción son cosas negativas porque no hacen [illegible] que suprimir un deseo y terminar una pena...» «Suena un ruido y ese ruido despierta un sentimiento, un sentimiento cuyo eco repercutiendo en el corazón repite sin cesar ¡qué sucederá...» «Palidecen las imágenes; bórranse, vanse sin dejar huellas las impresiones; vuelan los días, todo decolórase y acércase una tumba, un fantasma del pasado doliente: la muerte...»

Mi voz hacíase temblorosa, trémula.

—Sentir el dolor; pero no su ausencia! El deseo, luego la realidad que todo lo disuelve, dejando extinguido el vaso que nos hemos llevado á los labios ávidos y sedientos. Sabe usted lo que decía Niestzche? Que la mejor filosofía es callarse, reir. Bien, pero qué queda que hacer cuando ya en nada creemos y de nada sentimos el concepto cómico sino el gesto esquiliano. ¡Siempre la mueca! ¡Jamás la sonrisa!

—Es verdad lo que me habían dicho,—murmuró mirándome con infinita tristeza.

Quedamos en silencio.

Me abandonó una mano y, fingiendo ó no, lloraba.

—Vamos,—dijo.

—Adiós! vea usted si sufro, —le dije, —y tomándolo su mano, tan suave, fría y perfumada como una flor, la acerqué á mi corazón.

—Adiós, —repetí,—arrojando á las sombras aquel libro fatal que voló con triste rumor de ave nocturna bajo el cielo en que iba prendiendo una á una la noche todas las joyas de su fúnebre traje.

Seguimos en silencio, sin hablar, y al despedirnos, ella volvió la cara, llevándose las manos á los ojos.

E. Rodríguez Mendoza.

Santiago de Chile, 1901.

En la plaza

Al vibrante orador Alberto Zorrilla,

Llamea como un crisol
La plaza, pero entre el sol
Se ríe el genio español.

Ostenta el toro andaluz,
Como un penacho de luz,
Blanco rizo en el testuz.

El populacho sonoro
Ya pindariza en gran coro
Las mil hazañas del toro.

Y parecen las manolas,
Por sus cintas españolas,
Filas de oro y de amapolas.

Los trajes con alamares,
Cual inquietos luminares,
Sueltan reflejos solares.

Las capas de raso inerte
Viven, vuelan en la suerte,
Cual las alas de la Muerte.

Un diestro en el redondel
Dice: del toro en la piel
¡Mi espada pondrá un clavel!

Y á una mujer que destila
Amor por cada pupila,
Pide el mantón de Manila.

El mantón de la chulapa,
A un busto andaluz destapa,
Y es una espléndida capa,

Cuyas tintas primorosas
Vuelan como mariposas
Y como *walses* de rosas,

Cuando el torero lo agita
Y el toro se precipita
Sobre el color que lo excita...

Cambia el torero la suerte
Y exclama: ¡voy á prenderte
La roja flor de la Muerte!

Entre los flecos de seda
Del mantón el paso enreda,
Y de ellos prendido queda.

Lo hiere el toro, y la herida
Es cual llama embravecida
Que le consume la vida.

Saluda el diestro á la dama,
Sus alamares inflama
En el rojo que derrama.

Murmura: blancas huríes,
Alhajad vuestras segríes,
Pues me desgrano en rubíes...

Y sobre el rico mantón
Deja un vibrante manchón
La sangre de un corazón.

Un alma esperan los cielos.
¡Le enseña rítmicos vuelos
Un saludo de pañuelos!

Hay granas en el ocaso;
La plaza es un triste coro;
Y en lo alto, rojo arrebol
Flota, cual capa de raso,
¡Y, como espadas de oro,
Brillan los rayos del sol!

Guzmán Papini y Zas.

A. de Gery

El artículo que ocupa hoy el sitio de preferencia en Rojo y Blanco, pertenece á uno de los talentos más vigorosos y autónomos de Chile. La firma de Rodríguez Mendoza no puede ser desconocida para los que siguen con interés el movimiento intelectual de aquella República hermana. Periodista fogoso, entusiasta paladín de ideas, el *joven-viejo* cuyo retrato publicamos, sostiene con extraordinaria valentía, desde las columnas de *La Tarde* sus opiniones de un radicalismo político, social y literario verdaderamente perturbador. Con el seudónimo de *A. de Gery* ha publicado novelas que tienen el triple mérito de ser breves, elegantes y conmovedoras; ha escrito el relato político de los últimos días del insigne Balmaceda; ha dado al teatro más de cuatro obritas de sátira, en una de las cuales —oh suprema audacia!—se ponía en ridículo á la crítica llamada á opinar sobre ella... Rodríguez Mendoza es un muchacho franco, abierto generoso; se le va un tanto la mano en la polémica, pero no se corrije, porque en cambio asegura el pulso cuando llega el momento trágico de los desafíos... Es hombre que afronta las responsabilidades de su vida de combate, con un alegre encojimiento de hombros. Es que ha probado ya de todas las penas y de todas las alegrías; y la existencia no tiene ya secretos, y por consiguiente atractivos, para su espíritu escéptico de filósofo con *jaquet* y *polainas*. Tal como lo ven ahí nuestros lectores, con una expresión del más insultante *jemenfichismo* ha sido retratado por el gran pintor chileno Molina, quien, en nuestro concepto, más que reproducir las facciones populares del literato y periodista, quiso fijar en la tela las líneas originales y enérgicas del tipo, que parece mirar nos con la burlona impertinencia de un Cyrano... que no creyera en su *panache!*



A. de Gery

Efemérides nacionales

Batalla de Monte Caseros

3 de Febrero de 1852



En la primera semana de Diciembre recordamos la efeméride de la partida de la división oriental para la campaña contra Rosas, que debía terminar en Caseros con un triunfo glorioso.

Hemos llegado hoy á la nueva efeméride, al aniversario de la batalla que puso término á la tiranía de Rosas.

La división oriental formaba el ala izquierda del ejército grande, y la mandaba el entonces coronel César Díaz, quien ha relatado admirablemente esa acción como la marcha del ejército al través de las provincias litorales argentinas.

Uno de los grandes momentos de la batalla fué la toma del palomar de Monte Caseros, principal baluarte de las fuerzas rosistas. Un batallón oriental, el de *Voltígeros*, que mandaba el entonces teniente coronel don León de Palleja, fué el que avanzó á paso de carga y penetrando en el interior del palomar, mató ó hizo prisioneros á todos los enemigos que encontró..........................



General Juan Manuel de Rozas

Pocos momentos después, la derrota se pronunciaba en las líneas rosistas y las dianas de triunfo volaban sobre el campo de la acción y llegaban á Buenos Aires á anunciarle su libertad, mientras el tirano se refugiaba en el buque inglés que debía llevarlo al destierro para que se cumpliera el pronóstico del poeta vengador: *ni el polvo de tus huesos la América tendrá.*

Los batallones de infantería orientales *(Resistencia, Voltígeros, Guardia Oriental* y *Orden)* con la escolta y el escuadrón de artillería, se lucieron gloriosamedte en la acción. No es vanidad decir que les tocó el primer puesto en la lucha y en el triunfo. Por eso el pueblo de Buenos Aires les hizo la más entusiasta de las ovaciones, cuando desfilaron por sus calles, según las palabras de César Díaz, «como en un triunfo romano».

Recordamos con gusto en esta efeméride á los sobrevivientes orientales de la gloriosa jornada de Caseros: Son los coroneles Feliciano González y Ventura Silveira, los tenientes coroneles Federico Baras y Felipe Perichón y García y los señores Antonio Bobé y Agustín Veron de distinta gerarquía militar. El cuadro que va al frente de esta página, es de un pintor de la época y pertenece al Coronel Ventura Silveira.



ZORAYA

ESTA leyenda, como todas las que según mi tácito compromiso con las lectoras de ROJO Y BLANCO, vayan apareciendo en esta revista, pertenece al mundo ideal de mis recuerdos, evocados hoy á través de ancho espacio y mucho tiempo y cuando el invierno de la vida hace resurgir, con sus achaques y sus años, aquellos otros de la adolescencia, que al calor de la lumbre, en noches de frío, oía relatar á viejos veteranos que, complacidos de nuestra religiosa atención, daban rienda suelta á su fantasía, mitad árabe, mitad goda, añadiendo en su entusiasmo, á la antigua y común tradición, algún otro episodio propio de su cosecha.

La que voy á narrar en esta ocasión se ciñe en el fondo á la verdad histórica, con el mismo cincel en que todas fueron modeladas; pero en la forma, su descripción pasa delicadamente por el barniz de un puro sentimiento que le inocula al hacerla en el sitio mismo donde se desarrolló, un verdadero apóstol del arte, del cual hace su sacrosanta religión y su Dios, al que invoca fervorosamente cuando de una poética tradición se trata y en la que cifra sus más caros ideales por dar el mayor encanto al libro universal de la vida con escenas y consejas de la pasada.

Esta aunque en mala prosa, será breve. El narrador lo fué también.

En la época á que quiero y debo referirme, hace un cuarto de siglo, el «Círculo de Bellas Artes» de Granada dedicaba un día de cada mes á exploraciones artísticas que casi siempre se dirigían á los arrabales de la ciudad ó sitios pocos frecuentados, sin olvidar nunca «La Alhambra». La Junta Directiva designaba para ello un anciano bendito y allá iba precedido de infinidad de jóvenes ávidos de saber y de secretos. Aquel día nos dirigimos al alcázar, pero no por el paseo de los Gomeles, sino por la cuesta del Rey Chico [1] y comprendimos que de algo interesante se trataba, cuando el maestro tomó aquella dirección. Así fué, porque al pasar por delante del muro donde existe el «Camarín de la Cautiva» se detuvo dando un suspiro y mirando los alminares del torreón. Nosotros achacamos este desahogo al cansancio propio de la edad, pues este camino es de áspera

(1) Sobrenombre que tuvo Boabdil.

pendiente. «No, no estoy cansado — dijo como respondiendo á nuestro pensamiento — me ha cansado más el recuerdo de esa Torre y de este sitio. Por aquel ajimez...» — y señaló una y única arábiga ventana allá en lo alto de la fortaleza á la que fijó la vista y quedó como abismado.

No quisimos sacarlo de su abstracción; pero al cabo de un rato: sentémonos aquí — balbuceó — al pie de este mismo muro y veré si puedo relatar la página más dolorosa de la vida del desgraciado Muley-Hacén uno de los reyes mayormente poderosos que tuvo el reino de Granada, pero uno de los más tristemente célebres en su historia y en sus intimidades. «Me siento conmover — prosiguió diciendo nuestro mentor — al pensar los sufrimientos de un tan esclarecido príncipe, que lucha sin cesar por conservar un trono y una mujer que idolatra y ambos dones le son pérfidamente arrebatados. ¡Cruel destino!»

Este conmovedor exordio fué para nosotros demasiado incentivo pues tomando asiento á su lado ya quedamos pendientes de sus temblorosos labios que así se expresaron:

Boabdil el terrible horóscopo islamita que con su fatal laconismo *Estaba escrito* lo hace aún más desgarrador: «El imperio de Alhamar rodará bajo los caballos de los ínclitos reyes Fernando é Isabel, para hacer imperar la verdadera y única religión».

«Pero no, no es suficiente tanta desventura, ni sus quebrantos políticos, perdiendo hoy una plaza que ganó ayer para volver al siguiente á recuperar y volverla á perder al inmediato; no, todavía sus reveses llegan hasta su corte y su hogar.

«Este príncipe de la casa de Nazar había contraído enlace, por exigencias de familia, con una su prima llamada Aiza mujer que en cuanto á físico poco ó nada tenía que agradecer á Naturaleza, en cambio ésta la había dotado de un valor y una altivez á toda prueba.

«Fué entonces que en el asalto de un castillo conoció á una cautiva cristiana de rara y extraordinaria belleza que sus nubiles guerreros ya tenían aprisionada, y á la cual en su poético y pintoresco idioma llamaban Zoraya ó sea «Lucero de la Aurora».



Alhambra y Generalife

«Muley-Hacén el penúltimo poseedor de esta maravilla del arte que llaman Alhambra no gozó ni un instante de felicidad en casi todo el tiempo de su reinado. Allá en sus postrimerías vino, como un oasis en el cálido desierto de su vida, á dulcificar su corazón, una estrella esplendorosa que tal vez el Profeta le mandara compadecido de sus desdichas y como airoso transuntivo de lo que Alah á los suyos le tiene reservado.

«¡Pobre Muley! Poco á poco aquellos malditos reyes de Castilla, como él decía, le iban sacando como girones de su alma, pedazos de esa tierra tan querida cuya fertilidad se debe á tanta sangre en ella derramada. Ya no puede contener este desmoronamiento apesar de su valor y de su temeridad y de sus doscientas batallas por año, dadas personalmente contra los invasores. Está viejo y enfermo y nada basta á sostener la caída de ese Trono nazarita, epopeya de ocho siglos, durante los cuales se ha obscurecido el antiguo Oriente y aún la clásica Grecia y la orgullosa Roma, ante el esplendor que la riqueza, el gusto y las artes toman en Granada y al fin se cumple bajo su hijo

«Este encuentro y la pasión intensa que en el corazón del monarca produjo, fué de mal augurio para los superticiosos creyentes de Alah por tratarse de cristiana.

«Muley, no obstante llega á gustar, aunque por un momento, de la soñada felicidad que tan cara había de costarle, pues abre con estos amores, nuevas y más profundas brechas, por donde pronto han de correr convertidos en ardiente y mefítica lava, el encono de los celos y la traición de su esposa y de sus súbditos.

«El desvío mismo de Aixa, el adio de sus hijos, principalmente de Boabdil, heredero al Trono, y la frialdad de la corte hace que ya no tenga un segundo de reposo y que de nadie se pueda fiar. Las rebeliones crecen, de las cuales los católicos reyes se aprovechan para dar otro avance, los partidos se aumentan, su fiera consorte trata de arrancarle un cetro y una corona que quiere ceñir al hijo y ya que con ayuda de éste, el mal preparado veneno no surtió el efecto deseado, buscan en las sombras de la conspiración, el infernal propósito regicida.

«Por todas partes ruinas y desolación, ni un amigo, ni un consejero; á nadie á quien volver los ojos y únicamente allí lejos, en recóndito camarín, cubierta de damasco y oro, tiene guardada á su Zoraya que en amor le corresponde y á la que ha consagrado, sin miramiento ni reserva, sus más preciados tesoros y los salones más brillantes de su Alhambra donde los goces y las fiestas para distraerla se sucedían como las horas del tiempo.

«Allí está su sultana favorita. Luz de la aurora dulcemente reclinada, á la usanza muslímica, en



Generalife

mullidos tapices persas y adornada con las mejores joyas del zacatín y en cuyo recinto ya no hay espacio para contener tantas riquezas personificadas en objetos del más refinado gusto oriental. Una lámpara que al mismo tiempo esparce inofensiva luz y aromosos efluvios, da á la estancia cierta voluptuosidad embriagadora, propia de aquellas reales mansiones babilónicas en tiempos de los dioses. Allí se dirige Muley á ver á su amada y á libar siquiera un instante, de sus coralinos y perfumados labios, un lenitivo para suavizar tantos contratiempos. Ella que aprendió el arábigo idioma lo saluda llena de efusión con un «loado sea Alah que á una sultana cautiva y enamorada le manda su príncipe querido» añadiendo:

«Te esperaba señor; aunque dormía,
Mi corazón velaba, y en mi sueño
La leve huella de tu pie sentía
Que á mis amantes brazos te traía,
Bizarro Amir, de mi existencia dueño.»

«Al oir este lenguaje y á la vista de tanto esplendor como lo rodea, él se transporta y acaba de enajenarlo la peregrina figura de la hurí, con sus exuberantes formas veladas ligeramente por finísimo tul, la llena de caricias que se repiten y se cambian y se multiplican de mil modos y hacen que Muley sea feliz y goze al fin de placeres que creía irrealizables.

«Pero ¡ah! esto también tiene que perderlo y no han de quedar más que lágrimas al desventurado rey!

«Un infame primer ministro de palacio, Abu-el-Cacine-Venegas, sobornado por Aixa, ha urdido una horrible trama y acechan el momento de ponerla en práctica: éste se presenta pronto con la repentina salida que hace el monarca cierta noche para rechazar á los cristianos, quienes impunemente y de improviso, se presentan casi á las puertas de Granada.

«Aprovechando esta fatal circunstancia, la intrépida Aixa, se dirige, acompañada de un esclavo, á la torre de la cautiva, donde una mora de servicio, que miserablemente se ha vendido, cambió esa misma noche el aceite de la lámpara, la cual produce, al esparcir su luz en el regio aposento, un narcotizador ambiente que á la infeliz favorita hace adormecer. Así lo ha previsto Aixa, pues todo combinado, construye, rompiendo los mejores tapices que adornan el recinto, un largo y resistente cordón, el cual ciñe por un extremo á la dormida cautiva y dando el otro al esclavo, levanta el brazo y desliza por el ajimez, con una decisión que espanta, ese cuerpo hechicero é inerte que descuelga poco á poco hasta que Venegas, esperando al pie de la torre, indica con un silbido que ya lo posee, para siniestros fines de antemano concertados, pero que él á la vista de su belleza no quiere ejecutar.

«De pronto concibe una idea y alejándose con carga tan preciada, busca el más próximo atalaya, le exije un caballo y vuela por esas encarpadas colinas donde conoce una gruta secreta y allí deposita á la favorita del rey que permanece sin sentido.»

Aquí nuestro narrador se interrumpió, bajó la cabeza y vimos asomar el sentimiento á sus ojos que no se abrieron hasta continuar de este modo:

«¡Oh infortunado monarca qué regreso te espera! ¡Conseguiste arrojar á los invasores! ¡Tu ejército vuelve victorioso con un rico botín! ¡El pueblo te aclama, pero tú ya no recojerás ni una hoja de triunfo, ni tus labios libarán el balsámico néctar que tan dulces momentos te proporcionó!

«Hijos míos — añadió el maestro muy emocionado — llego al término del relato y las escenas, siendo más dolorosas, quiero abreviarlas. Muley á su regreso quiere que sea su amada la primera que sepa de su victoria y él en persona corre á llevársela y aunque al atravesar patios y galerías nota, por cierto inusitado desorden, que algo grave ocurre y que su corazón y sus vacilantes miembros lo presienten, consigue llegar hasta su aposento, el cual al verlo franqueado una contracción horrorosa agita sus facciones y su cuerpo, y al caer desplomado, grita estentóreamente:

¡Zoraya!

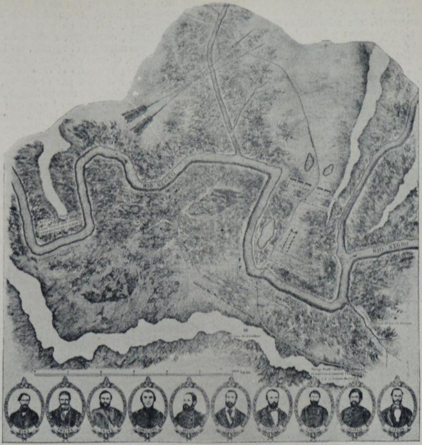


Torre de la cautiva

M. García y Sánchez.

Diciembre de 1900.

Quinteros



En nuestra Necrópolis, uno de los partidos tradicionales ha rememorado ayer la fecha del 2 de Febrero de 1858 y es esa circunstancia la que obliga nuestra información gráfica. Ofrecemos las fotografías de la época, que han sufrido numerosas reproducciones y que en este año han sido repartidas profusamente entre los colorados que han concurrido á la ceremonia fúnebre realizada, y de un plano, tambien circulado, que representa el sitio de los sucesos que dan mérito á esta efeméride. Es así como



llenamos cumplidamente la misión que se impusieron la Dirección y Redacción de esta revista, al formular su programa.—Lo mismo que recordamos gráficamente á Paysandú y á sus defensores—que son timbre de orgullo para uno de los partidos tradicionales—obedeciendo á la imparcialidad más estricta—recordamos hoy á Quinteros, en cuya fecha hace duelo el partido adversario. Es, por lo demás, innecesario hacer crónica de sucesos que los partidarios se encargan de divulgar.





He aquí una deliciosa sultanita que hace pensar en los poéticos cuentos orientales, una de esas bellezas esplendentes que se sueñan



en las afiligranadas ojivas de la Alhamba saludando á la luna. Y la niña tiene de mora el nombre — un nombre suave como un aleteo — los ojos negros, el cabello que semeja una corona de azabache sobre su tez delicada y la expresión melancólica y soñadora. Sin embargo, su belleza es nuestra; su espíritu parisien. Despues que salió del *Sacré Cœur* de Paris, donde fué educada, viajó por Europa y luego vino aquí, á desplegar en nuestra sociedad todas sus gracias, á lucir su cultura exquisita, su elegancia y ese imponderable *chic* que prestigia á la belleza. Como todo espíritu culto, ama el arte, y es por eso que es pianista, pintora y violinista. Encuentra en ello los puros placeres intelectuales y deja á su imaginación que vuele á mundos superiores, llenos de poesía y de luz, de los que parece que ha bajado ella, para hacer terrenal su gracia y su hermosura selectas. No alternará mucho tiempo como soltera en nuestra sociedad, pues se anuncia para en breve su matrimonio con un joven abogado.

Es flor de primavera, capullo que entreabre su cárcel verde para lucir el terciopelo de sus pétalos sonrosados, que exhala el delicioso perfume de juventud, y que sonríe francamente á la vida. Azules como sus pensamientos son sus ojos, donde unos chispazos de inocente malicia parecen iluminar su lindo rostro, en el que una seda maravillosa, como tejida por hadas, imita tintas de rosas y blancuras de jazmines, y sobre él que se cruzan en elegantes combinaciones las guedejas de oro pálido, como una suave caricia de sol. Acaba de llegar de Paris donde ha estado una temporada. Las parisienses, de seguro, envidiaron su fresca hermosura y ella por su parte ha de haber dejado, con su expontánea gracia y elegancia, bien sentada en la gran metrópoli la fama de las bellezas uruguayas. Vuelve otra vez á hacer admirar aquí su gentil silueta y á derrochar las amables condiciones de su espíritu, tan delicado, tan luminoso como su belleza misma y en el que parece sonreir esa franca y pura alegría que irradía en sus ojos.



Puede decirse que entra recien á la vida de los salones, donde seguramente llevará atadas tras su carro de triunfos todas las admiraciones y los elogios.

Entre cielo y tierra...





Vagaba sin derrotero
por el espacio perdida,
un alma, del Limbo huida
á un descuido del portero.
Caprichoso el azar quiso
conducir á la inexperta
á la mismísima puerta
del vergel del paraíso.
La curiosidad la inquieta,
agita la campanilla
y á una estrecha ventanilla
San Pedro asoma la *geta*.
¿Quién eres?—grita el abuelo
con voz algo avinagrada.
—Soy un alma estraviada.
¿Qué recinto es este?—El cielo.
—¿Y no podré penetrar?
—Tú vienes...—Del Limbo—Hermana,
el alma que no es cristiana
no puede en el cielo entrar.
—Profesaré el cristianismo
—Para lograr tal ventura,
es necesario que un cura
te de el agua del bautismo;
pero si es grande tu afán
por ver lo que aquí se encierra,
vete en un vuelo á la tierra
allí te bautizarán
y trás una vida honrada,
al pegar el estirón
de la celeste mansión
te franquearé la entrada.
—Decís bien. Estoy resuelta,
á la tierra voy á ir.
—Pues yo me voy á dormir.
Buen viaje y hasta la vuelta.—
Cerró el Santo, con señales
de sueño, el alma partió
y en poco tiempo llegó
del mundo á los arrabales.
Siempre firme en su porfía
iba á entrar falta de calma
cuando la detuvo otra alma
que de la tierra salía.
—¿Adónde vas compañera?—
dice la recién llegada.—
—Voy trás una dicha ansiada
le contesta la primera.
—¿Y la buscas en el mundo?
—Así lo exige el destino.
—Hija, has errado el camino
en mi experiencia me fundo.
¿Conoces la tierra?—Nó.
—¿Y la humanidad?—Tampoco.
—Pues de fijo estaba loco
quien al globo te envió.
Porque formes opinión
de lo que es el mundo en suma
voy á hacerte á vuela pluma
una corta descripción.
Hacinamiento procaz
de montones de impudicia
del mundo huyó la justicia
en busca de santa paz.
Siempre falto de decoro
su osadía no hay quien venza
y el adarme de vergüenza
se paga á peso de oro.
No busques la dignidad,
que ha mucho tiempo emigró
y de paso se llevó
la razón y la verdad
y los pobres infelices
que aún conservan de ellas restos
se ven en el mundo expuestos
á tocarse las narices.
Para aprender la perfecta
manera de prosperar,
es preciso no marchar
nunca por la línea recta;
que el mundo que te describo
al natural, sin adobo,
al honrado llama *bobo*
al granuja llama *vivo*.
Si eres débil, mala suerte
tendrás por qué, en conclusión,
para el mundo no hay razón
cual la razón del más fuerte.
Con que amiga, ya lo sabes
ahora solo añadiré
que el cuadro que aquí tracé
está hecho con tintas suaves.
Que me he portado es notorio
cual cumple á amigas sinceras;
ahora tú harás lo que quieras;
yo me voy al purgatorio.
—La primer alma quedó
perpleja y meditabunda.
—¡Vamos!—dijo la segunda—
¿no entras en la tierra?—Nó.
Me llenaste de recelo
con tu juicio furibundo.
Por no vivir en tal mundo
renuncio gustosa al cielo.

Maximino Fernández.

La muerte de Verdi



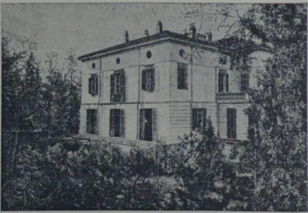
José Verdi

La muerte de José Verdi, el más fecundo de los compositores italianos contemporáneos, esperada por todo el mundo del arte durante los días que duró la agonía del ilustre maestro, fué el 27 del mes corriente la noticia que más interesó á todos.

Difícilmente se encontrará fama más universal que la del compositor italiano, que, fallecido á los 86 años, ha dejado á la posteridad sus obras que representan una suma enorme de trabajo constante, y una abundancia de inspiración que asombra.

Mucho hay que decir de Verdi como músico, algo también podría relatarse de su vida pacífica y de trabajo, de la bondad de su alma, de su bonhomía artística; más aun habría que hablar de su inteligencia brilante y sensible, con la que ha traducido tan hermosamente á la frase musical las pasiones, los himnos guerreros, las místicas oraciones, hasta las exóticas invocaciones paganas, cautivando siempre á los públicos y popularizándose con sus melodías.

No nos permite esta corta referencia entrar en mayores juicios, por más que el duelo que produce la muerte del ilustre maestro afecta á todos, desde el humilde obrero, que sabe de memoria los trozos más populares, hasta los críticos más exigentes, de todos los países del mundo.



Villa Verdi en Santa Ágata, donde murió el maestro

Colaboradores en la obra de Verdi pueden llamarse los señores Julio y Tito Ricordi, cuyos retratos publicamos, que han sido los editores de todas las óperas del eximio maestro y han difundido por todo el mundo las hermosas partituras de Verdi, por medio de sus ediciones económicas.



Julio Ricordi



Tito Ricordi

En la parte teatral, por así decir, de las obras de Verdi, en lo que se refiere á decoraciones, atrezo y *mise en scene* los señores Ricordi han sido durante toda la vida del maestro los que le han ayudado, los que han tratado los estrenos con las empresas teatrales y los que, siendo, á su vez, empresa, han desembolsado enormes sumas en poner en escena con toda propiedad, *Otello* y otras óperas. Merecen por lo tanto ser recordados en esta reseña, porque han coadyuvado por mil modos á la difusión de las obras de Verdi por todos los medios á su alcance.

Otro de los grabados que figuran en esta página en una fotografía de la *Villa Verdi* en Santa Ágata, donde murió el maestro.

Muchos años hacía que, en la soledad de su quinta, el maestro se dedicaba con actividad al trabajo. En ella escribió *Falstaff* y *Otello*.

La modesta villa de Santa Ágata, retiro del maestro fué visitada por las primeras notabilidades del mundo entero, no solo en músicos y cantantes, sinó en literatos, autores dramáticos y hasta príncipes y reyes.

Muchos quisieron ver en su retiro al *caro vecchio* que, después de muchos años de actividad, agobiado por la edad, seguía aún activamente sus trabajos, encontrando cada día nuevas melodías en su imaginación fecunda.

La obra de Verdi es colosal, el conjunto de sus obras no puede menos que ser el resultado de toda una vida de inspiración.

Su obra constituirá para los músicos del futuro un tesoro de preciosas melodías. Verdi lega á la posteridad en sus obras toda su vida, todo su genio.

Como amantes del arte y admiradores del inspirado é inmortal maestro, nos inclinamos entristecidos ante su tumba. Los grabados que publicamos en esta página tienen su ampliación gráfica y escrita en las páginas que Rojo y Blanco destina á las actualidades europeas.

Aquí en Montevideo, donde el arte tiene cultores, se preparan homenajes á la memoria del ilustre maestro. El Instituto que entre nosotros lleva su nombre, así como todas las instituciones musicales, han hecho elocuentes manifestaciones de duelo.

El concierto que se prepara para honrar su memoria y en el que tomarán parte todos los músicos de Montevideo, promete ser un gran dioso homenaje digno del genio que acaba de extinguirse.

Las fiestas hípicas

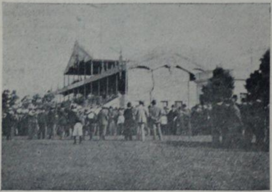
Nuestro Jockey Club puede y debe estar satisfecho: — las primeras fiestas hípicas organizadas por su Comisión Directiva, han sido verdaderos éxitos. Después de la reunión en que se corrió la Internacional, — nos presentó el domingo último un programa escogido y atrayente, que volvió á reunir en el Hipódromo de Maroñas una concurrencia selecta. De su importancia dan idea nuestros grabados en que además del desfile se reproducen tres grupos interesantes. Nuestra sociedad prestigia con su concurso los esfuerzos del Jockey Club, que á su vez se dispone á secundar iniciativas de inteligentes aficionados que darán á las fiestas próximas brillo mayor aún. — No de sus cabañas. — Para el mes á que acabamos de entrar se anuncia una nueva fiesta á la que seguirán otras en el entrante Marzo — tregua que ha habido necesidad de decretar por los días de Carnaval que vienen llegando. — En esas carreras de Marzo, al decir de la prensa diaria, tendremos programas muy atrayentes, lo que equivale al anuncio de reuniones brillantísimas.





En la pelouse

Por de pronto se sabe que va á correrse uno de los premios que llama siempre la atención — el «Previo Primer Paso» en el que solo pueden tomar parte *los dos años y medio* — en él vocabulario sportivo. Esto solo asegura una buena reunión en cualquier parte; pero el Jockey Club quiere además vincular á sus fiestas al elemento militar aficionado y de ahí que en estos momentos se preocupe también de un premio especial destinado á presentar los mejores caballos que viven en las cuadras de los cuarteles, algunos de ellos notables, que serán corridos por oficiales de los respectivos batallones. Uno y otro premio han de llamar poderosamente la atención.



Esperando el desfile



Centella, ganadora de la 2.ª carrera

hacemos crónica de las carreras realizadas; constatamos simplemente estos primeros éxitos del Jockey Club que son precursores de una temporada animadísima, que dando mayor impulso á la afición en el país, ofrezca á la mujer montevideana un centro de sociabilidad que vincule los atractivos que ésta por si sola proporciona, á las emociones de la lucha que se sigue siempre con simpatía, tanto por lo que personalmente llega á interesarnos como por lo que al país interesan los progresos

Cabeza y cuerpo



Galería infantil

Con majestuosa ondulación se mecen las aguas del azulado Plata, cuyas alas al espirar besan cariñosamente las arenosas playas y floridas márgenes que circundan á la uruguaya perla: la altiva Montevideo.

Las flores se alzan con lozanía y galanura sobre los delicados pensiles y resbala por sus perfumadas hojas la juguetona brisa.

El sol, aureola flamígera, centro del único soberano, irradia fúlgidos resplandores sobre la terráquea faz.

El cielo terso, límpido y azul, semeja á un fondo de raso donde sólo destaca un escudo: el Sol.

Este cielo y este sol, son el emblema de algo grande, divino é infinito, el blasón de lo inmortal; significan intrínsecamente: la luz y el aire; el movimiento y la vida.

Este conjunto agradable, festoneado por las blandas auras perfumadas y los melódicos cantos de las tiernas avecillas, atrae á la meditación al filósofo, eleva al poeta, inspira al escritor, invita al paseo al despreocupado, encanta á la mujer, anima al obrero y entretiene al niño que corre en pos de las delicadas mariposas.

En estas horas todo es armonía, amor y ternura; tres esencias que reunidas, forman la poesía.

En la tarde de un explendente día del mes de Diciembre, una mujer, una belleza romana, tendida lánguidamente sobre la mecedora, que sostenían dos corpulentas acacias del florido parque, columpiábase suavemente. Sobre el regazo tenía un libro abierto: era *El Nuevo Testamento*, en el cual posaba su acariciadora mirada llena de triste melancolía.

Un cuerpo escultural, con ese aire de imponente majestad tan característico en la mujer que por un oculto misterio, se cree superior á las demás, un rostro simétricamente ovalado, de cutis trasparente y aterciopelado que sobrepasaba en mucho á las perfumadas hojas del albo lirio, dos ojos negrísimos de indefinible expresión, una frente espaciosa y nacarada, cubierta en parte por los negros rizos de una cabellera profusa y sedosísima, una nariz perfectamente modelada, una pequeñísima boca purpúrea y un cuello marmóreo y encantador, formaban el conjunto de aquella mujer que leía los preceptos cristianos. Su nombre de pila era Ana.

Ella dejó el libro sobre el césped y murmuró casi imperceptiblemente:

«Las casadas sean sujetas á sus propios maridos, como al Señor.»

«Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el salvador del cuerpo.»

Calló y después de un momento de silencio añadió en alta voz:

«Cuando la cabeza vacila, el cuerpo oscila y cae.

La iglesia se mantuvo y mantendrá firme porque Cristo no desmintió en sus postreros y dolorosos instantes, la moral y abnegación de su doctrina. La mujer... depende de las circunstancias... el marido peca y cae y arrastra en su caída al cuerpo de que es cabeza.

Desmorónase la cúpula y queda un intersticio por el cual penetra la lluvia que humedece y ablanda el cuerpo del edificio... luego un leve soplo y el edificio cae... quedan los cimientos que indican que allí ha existido un edificio: como queda el contrato matrimonial en el juzgado ó en la sacristía, para recordar la unión de dos seres.»

Esto dijo Ana... y cerráronse sus labios como pliega la flor su delicado broche.

Y nosotros terminamos repitiendo esta su frase:

«Cuando la cabeza vacila, el cuerpo oscila y cae.»

Guillermo Farnocchia.



Galería infantil

Cabaña "El Colorado"

Rojo y Blanco no puede permanecer indiferente ante los progresos de la Ganadería Nacional, é inserta gustoso el retrato de uno de los criadores más competentes y laboriosos con que cuenta el país:—el señor Juan B. Etchevers, propietario de la cabaña de Durham *El Colorado*, que es hoy un foco de producción valiosísimo, revelador de la alta clase y excelente sangre, que premiada en la Exposición Nacional de 1895 en Montevideo, ha ratificado sus triunfos en Paysandú, en Durazno y en Minas, donde sus notables toros y vacas han sido disputados con empeño por los criadores competentes.

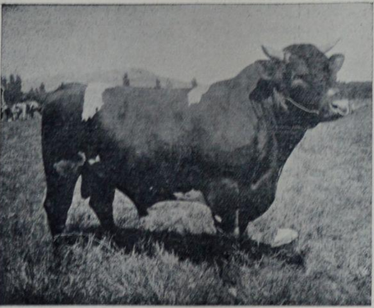


Juan B. Etchevers

El señor Etchevers es uno de los buenos obreros de los progresos de la República, pues para sostener su cabaña ha tenido que vencer toda clase de dificultades, y el triunfo que hoy corona su obra ha sido amasado con amarguras, que jamás consiguieron quebrantar su espíritu superior.

La cabaña *El Colorado* es la obra legítima de su esfuerzo y de su competencia, y puede con razón sentirse orgulloso de ella. Los triunfos recientes de sus productos en las exposiciones de Paysandú, Durazno y Minas, donde obtuvo los premios más altos por animales Durham puros, han hecho hoy de ese establecimiento uno de los primeros en su clase, llamando la atención de los criadores que no buscan en los reproductores solamente el tamaño, sino que exigen también sangres selectas y corrección de formas, á fin de evitar degeneraciones perjudiciales, que á no proceder así no tardarían en producirse.

Entre los Durham de *El Colorado* que han llamado la atención en todas las exposiciones del año anterior, figura *Clarín 178*, cuya fotografía acompaña á esta pequeña nota rural, producto sobresaliente por sus formas y sangre, que ha obtenido el Gran Premio de Honor en la Exposición del Durazno, y en Paysandú un primer premio y la Copa de Plata, y en Minas un primer premio y un Diploma de Honor de primera clase. *Clarín 178* no necesita recomendarse con elogios vulgares. Su *pedigree* es su mejor recomendación pues figuran en él las sangres más selectas siendo su abuela la célebre vaca *Noble Rose* N.º 14264 del H. B. francés que obtuvo varios premios importantes en diversas exposiciones en París y otras ciudades de Francia. *Clarín 178* acaba de ser adquirido por la señora de Wilson para su establecimiento del departamento de Soriano, donde la influencia de sangre de ese notable producto se hará sentir en breve tiempo pues los planteles de vacas allí existentes, facilitarán la acción de mejoramiento confiada al gran reproductor nacido en la cabaña del señor Etchevers, y que ha paseado triunfantes sus bondades en los centros ganaderos más importantes del país.



Clarín 178

Es con reproductores de ese tipo y de esa sangre que se conseguirá mejorar sobre sólidas bases la ganadería nacional, y la señora de Wilson merece una sincera felicitación por haber adquirido un ejemplar tan valioso como *Clarín 178*, que es, sin disputa, uno de los mejores toros Durham de *pedigree* nacidos en el país.

Villebois-Mareuil

A Emilio R. Vidal.

En la visita que el presidente Krüger hizo recientemente á París, no quiso dejar de ver el busto del conde de Villebois-Mareuil, coronel francés, al servicio de los boers, muerto en la batalla de Boshof, en la cual las tropas británicas las mandaba el general lord Méthuen. Éste, después de aquella batalla, hizo cumplida justicia al heroísmo de su adversario, declarando que Villebois-Mareuil había caído como un valiente.

Cayó, en el campo de Boshóf sombrío,
Cayó, en defensa del Transvaál deshecho,
El héroe galo, cuyo noble pecho
Desafió del británo el poderío!

Sintió en las venas el pujante brío
Del Corso fiero que halló el mundo estrecho.
¡Y por un pueblo sin hogar ni techo
Fué á sucumbir, con ímpetu bravío!

¡Héroe inmolado en aras de una idea
Que alumbra al mundo con su roja tea!
¿Quién tu gloriosa inmolación no siente?

¡Si tu mismo adversario lo proclama,
Y ante tu heroico sacrificio, exclama:
«Villebois-Mareuil cayó como un valiente»!

Férald O' Door.

Montevideo, Enero de 1901.

La esquila



Grupo de esquiladores

La esquila marca el plazo más ó menos fijo de casi todas las operaciones comerciales que se realizan en nuestra campaña. Desde el estanciero hasta el peón, desde el alambrador hasta el agregado, pagan ó prometen pagar «para las esquilas» el gasto que han hecho en la pulpería durante todo un año. Mientras dura la esquila circula el dinero y no hay paisano que ande mal empilchado si sabe darse maña para manejar la tijera.

Con los primeros calores de la primavera salen las comparsas de esquiladores á recorrer la campaña en busca de trabajo. Llevan por lo general sus mejores pingos, porque la tarde en que termina el trabajo precede en pocas horas á la mañana en que dan comienzo las carreras; y llevan también sus naipes,—si es posible, marcados—y sus dados—si es posible «cargados»,—porque después de la fresca, entrada la noche y á la luz de las fogatas que se encienden á un lado del corral, se juegan y se pierden al truco, al monte ó lo que sea las cuarenta ó cincuenta *latas* ganadas en el día. La *lata* vale por lo general tres centésimos. Es una especie de vale que se le entrega al trabajador por cada oveja que esquila...

La esquila se verifica siempre en un galpón techado, inmediato al chiquero en que se encierran las ovejas. Treinta ó cuarenta esquiladores forman en columna de cinco ó seis hileras, separadas por un corto espacio. Dos peones traen á hombro y maniatadas las ovejas, que se colocan una frente á cada esquilador en el espacio libre... y á la voz de *aura* que da el capataz funcionan las tijeras. Sacado el vellón en una sola manta se hace de él una pelota, que se ata y se entrega á los embolsadores, que *apisonan* la lana dentro de inmensas bolsas que cuelgan abiertas del techo. Después del vellón se corta la lana de barriga ó sea la de calidad inferior, que se trata con menos escrúpulos. A esta se le barre sin mucha ceremonia y se le echa á un cajón enorme, que en el lenguaje técnico se llama «el tacho». ¡Lata! grita el esquilador que ha acabado con su oveja. El capataz se la entrega, al contado y sin descuento. El hombre desata las manos y las patas del animal que, asustado y dolorido, atraviesa la línea de esquiladores, casi siempre á empujones en dirección al corral. Es raro que la operación de la esquila se haga sin menoscabo del cuero del paciente. Cuando el tajo no es muy largo, ni muy profundo se pone en curación en manos del Tiempo cuyo tratamiento, con ser sencillo, es bueno, pero si la herida es de mayor cuantía es menester llamar al médico. *Médico* se llama en la comparsa al fulano que munido de un latón lleno de extracto y provisto de un pincel, pinta á la víctima en sus lugares deteriorados. ¡Santo remedio!

El enemigo de las ovejas recientemente esquiladas y del estanciero á que pertenecen, es el mal tiempo. Grandes lluvias ó grandes fríos que las sorprendan en su traje de verano, pueden matarlas en grandes cantidades.

Música y dibujo



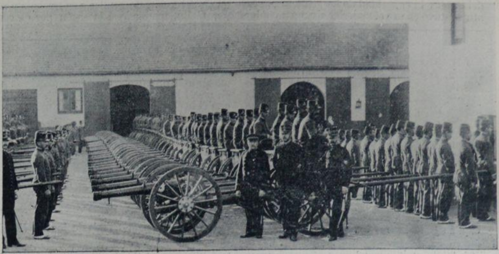
Los alumnos premiados

Los profesores Angel Cattaneo y Hermójenes Urquiza ofrecieron el 27 del actual á las familias de los discípulos de su Escuela de Dibujo y Música una fiesta con motivo de la repartición de premios á los alumnos de la primera de esas clases que más se distinguieron durante el curso de enseñanza á que acaban de poner término. La parte de concierto con que se amenizó el sencillo acto — en el que hicieron acto de presencia numerosas damas — fué muy correctamente desempeñada bajo la dirección del profesor Urquiza, al que acompañaron los señores Manuel Facio, Plácido Machi, Rómulo Flamengo y Santos Retalli, en el violín, flauta y violoncello, en diversos números. La distribución de premios á los discípulos de dibujo del señor Cattaneo se hizo por categorías en la forma siguiente: 1.ª CATEGORÍA: 1.er premio de figura: Manuel Grasso; 1.er premio de teoría de arquitectura: Lorenzo Napias; 1.er premio de dibujo de arquitectura: Juan Cattaneo. — 2.ª CATEGORÍA: Diploma por dibujo de arquitectura: Antonio Adamoli; medalla de plata por ornato: Eduardo Casiniga; diploma por ornato: Alfredo Varela. — 3.ª CATEGORÍA: Carlos Rebagliati, diploma por dibujo de arquitectura; Ricardo Tenconi, medalla de plata por figura; Gualberto Zas, diploma por figura; Alberto Galaré, medalla de plata por ornato. — 4.ª CATEGORÍA: Juan Molia. medalla de plata por dibujo lineal; Luis B, Cartay y Antonio Taivo, diploma por dibujo lineal; José Bayetto, diploma por figura; Manuel Fernández, medalla de plata por teoría; Alejandro Urbina, Alfredo Díaz, Lorenzo Dornaleche y Elvéctico Peruchi, diplomas por figura; Luis Tavio, diploma por teoría. El salón de la Seciedad de S. M. Unión de Obreros, situada en la calle Lavalleja y en que tuvo lugar la distribución de premios presentaba aspecto de gran fiesta, como lo indica el grabado que reproduce la fotografía sacada en ese acto, lo mismo que la del grupo de alumnos premiados, cuyos nombres insertamos más arriba. Es con verdadera satisfacción que felicitamos al profesor Cattaneo lo mismo que á los que á sus clases concurren. De buenos maestros, buenos discípulos.



El salón de la fiesta

La reforma de la Artillería



Las baterías Canet en la Artillería de plaza

En el número anterior, un colaborador se ocupó de la artillería de los tiempos de antaño comparándola con la nueva, y habló á la vez de los viejos y de los nuevos artilleros nacionales.

Complemento indispensable de ese artículo debe ser una información que haga conocer la reforma operada en aquella arma en 1897; y hoy nos es grato darla, rindiendo á la vez justicia á los oficiales que más parte tuvieron en la adopción inteligente del nuevo material de guerra.



Coronel Sebastián Buquet
Jefe fundador del Plantel de Artillería de campaña



Teniente Coronel Alberto Villaverde

No es el momento de entrar al estudio analítico y al progreso de la artillería en la época turbulenta de la independencia, primero, en el período homérico de la Guerra Grande, después, y en los sucesos desarrollados en el Paraguay y en la guerra de 1870 por último; solo nos limitaremos á tratar de las dos épocas en que nuestro país cambió por completo de material rodante; y no podemos menos de reconocer la buena voluntad, la notoria actividad y la relativa competencia de cada uno de los jefes y oficiales á quienes les fué confiado el armamento que sirvió de empuje en la guerra Franco-Prusiana.

Cuando el Gobierno se recibió de las baterías Krupp, era jefe de la Artillería el hoy general don Valentín Martínez, el cual tenía por subalternos á jefes y oficiales como Pedro y Angel De-León, Bernassa y Jerez, Pereira y Rocha, Delgado, Gomeza, Debali, Pacheco, Brown y tantos otros que contribuyeron en la medida de su capacidad y posición al adelanto del arma, haciendo funcionar dentro del propio cuartel, las diversas escuelas de conductores, apuntadores, artificieros, etc., y redactando varias revistas militares tendentes á estimular el estudio en los militares y á ha-

cer adoptar reformas útiles á las autoridades superiores.

Sin embargo, faltó ocasión de probar la eficiencia del arma y la capacidad de los artilleros, pues mientras estuvo en uso el material Krupp no hubo más ocasión que la del Quebracho y bien sabido es que apenas se hicieron unos pocos disparos desde los buques de guerra en el pasaje de los revolucionarios y en la fatal jornada que dió nombre á la revolución.

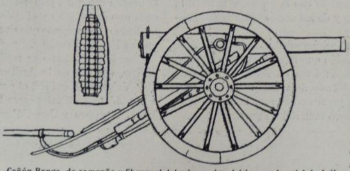


Capitán Julio Dufrechou

En 1896, el gobierno de Idiarte Borda al resolver el cambio de armamento del ejército, adoptando el fusil Mauser, adquirió también nueva artillería, dividiendo la preferencia entre los sistemas Bange-Piffard y Canet, que son indiscutiblemente de los más perfectos por su alcance, su precisión y su rapidez.

El material adquirido, llegó á Montevideo, á principios de 1897, en momentos de estallar la revolución encabezada por Lamas y Saravia.

Al batallón de Artillería de Plaza que mandaba el coronel Zenón de Tezanos, se le dieron dos baterías de cañones Canet, y con el material Bange-Piffard, se resolvió crear un tercer cuerpo de artillería, que se llamó de campaña por el carácter de aquélla. Existía además, como es sabido, un regimiento de artillería ligera, que mandaba el coronel don Adolfo B. Pérez y el mayor Morador y Otero.



Cañón Bange, de campaña y Shrapnel del mismo, igual á los usados el 4 de Julio

En el batallón de Artillería de Plaza y bajo la dirección del ingeniero Cascarin, pusieron en juego las piezas Canet, los capitanes Ramasso, D'Acosta y Muró, traduciendo los manuales de manejo y tratados de instrucción correspondientes al nuevo armamento.

Por otra parte, el coronel Buquet, el comandante Villaverde, el mayor Dufrechou y el teniente José Luciano Martínez, fueron los oficiales que se encargaron de armar el material y los que recibieron las instrucciones directas del oficial francés que vino encargado de las cinco baterías Bange-Piffard; y el día 1.° de Marzo se procedió á la instalación del primer Plantel de Artillería de Campaña en el local de la Exposición Nacional sobre la base de 20 hombres de línea, es decir: diez altas del 4.° de Cazadores y diez del batallón de Artillería. El resto del personal, que ascendía á 200 hombres, fué formado por individuos que se presentaron voluntarios á formar parte del nuevo cuerpo.

A los 20 días de formado el Plantel, se ordenó que una sección de artillería se trasladara al vapor *Colón*, mandado á la sazón por el comandante Scabini, y el cual se ocupaba de recorrer las costas del litoral.



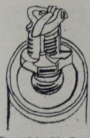
Teniente José L. Martínez

Como prueba del adelanto operado en aquel cuerpo, se cita el hecho de que un mes después de su formación funcionaban las tres escuelas fundamentales de aquella arma, ó sea la de apuntadores, artificieros y conductores.

En la Artillería de Plaza, funcionaron esas escuelas el mismo tiempo y se cita un ejemplo de la inteligencia del soldado nacional, el hecho de que un mes después de recibido el nuevo material, visitando el general Tajes el cuartel, el jefe llamó al azar á un cabo, y concurriendo uno de apellido Albrieux le hizo explicar teórica y prácticamente el manejo de una pieza Canet, incluso la carga con aire comprimido y glicerina.

El nuevo material trajo como consecuencia el nuevo texto de enseñanza, el cambio completo de táctica, y el *Viejo Bueno, de 1880;* el *Mitre, de 1844*, y el *Reglamento para el ejercicio y maniobras de caballería de 1887*, fué sustituído por el *Reglamento de Maniobras de Baterías Atalajadas del año 1895*, aprobado por el gobierno francés; y el *Reglamento para la instrucción táctica de las tropas de artillería españolas de 1888*.

Para el cañón Bange-Piffard, el coronel don S. Bouquet, comandante Villaverde y mayor Dufrechou, empezaron la publicación de un Reglamento para el servicio de aquellos cañones y unas bases generales de instrucción pie á tierra.
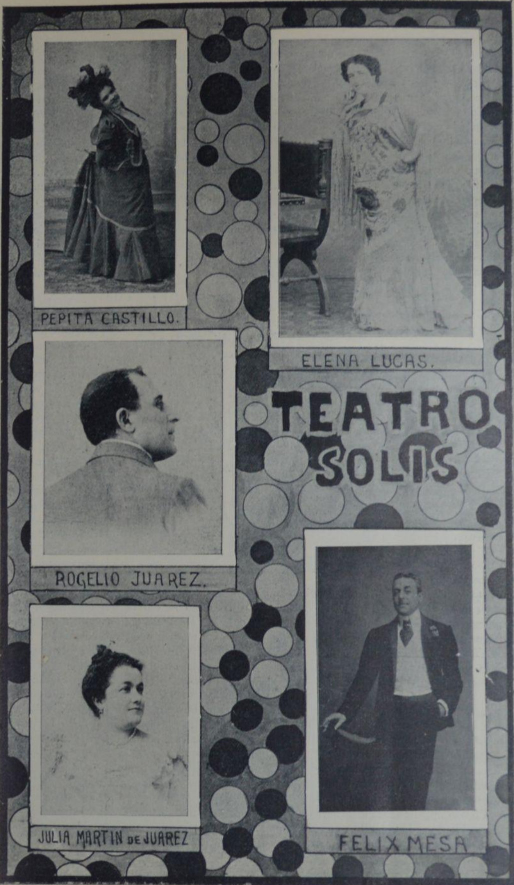


Cierre del cañón Bange

Las pruebas efectuadas el 18, 19 y 20 de Abril de 1897 en Punta de Carretas, demostraron la superioridad de los nuevos cañones y la competencia de la joven oficialidad á quien habían sido confiadas las nuevas armas.

Como prueba práctica, solo se ha tenido la del 4 de Julio, en que los cañones Canet, del batallón de Artillería, mandado entonces por el coronel Manuel Rodríguez, se midieron á 600 metros y aún menos con los Bange, del Plantel de Artillería mandado por el comandante Buquet; pero de esto no queremos acordarnos, diciendo como el poeta latino:

¡Horresco referens!


PEPITA CASTILLO.
ELENA LUCAS.
TEATRO
SOLIS
ROGELIO JUAREZ.
JULIA MARTIN DE JUAREZ
FELIX MESA

Los milagros de San Espedito

PRIMERO se pasa un túnel—el de la calle Yaro,—después se pasa otro túnel—el de la calle Sierra,—y son dos túneles, dos túneles famosos, no por la grandiosidad de su construcción, sino porque—dice la gente maliciosa—cuando el pálido y melancólico astro de la noche—como cantan los poetas—comienza á desgranar su collar de blancas perlas ..

Con permiso, voy á seguir mi cuento.

Se pasan los dos túneles y se sigue caminando, caminando por la vía del ferrocarril; se pasan tres ó cuatro puentecitos formados de barrotes de hierro—debajo de los cuales se suelen agazapar los pilluelos cuando empieza el desfile de muchachas lindas, para verles... para verles las caras, hombre! y se llega por fin al «Buen Pastor», al convento donde se recluye á las mozas farristas y... etc., etc.

Para evitarme conflictos!...

Entra usted en el convento y, á la derecha del espectador — como dicen en el teatro—está el santo, el milagroso santo con cara de muchacho bondadoso dispuesto á realizar cualquier sacrificio en favor de sus numerosas devotas.



Aquella cara bonachona y sonrosada, sin un pelo de barba; aquellos ojos de mirar melancólico y dulce, están convidando á espontanearse, á pedir algo... Dicen que ha hecho milagros tremendos, y su fama corre ahora de boca en boca entre las solteras ansiosas de no serlo. Tiene, como dijo el otro, un novio en cada dedo, y ha de ser muy descontentadiza la que no quede satisfecha de las mercedes de *San Espedito*—así se llama, *San Espedito*,—que parece que goza de una banca bárbara allá por las alturas.

Ha realizado cosas estupendas, el santo! Mujeres que parecían condenadas á vestir santos, lo que se llaman verdaderos bagres, han logrado maridos, y maridos platudos, por su celestial intermedio. Algunas bastante maduritas, tan maduritas que ya habían perdido toda esperanza de atrapar novio; vejanconas de colmillo retorcido, medio consumidas por la larga espera, que se habían dedicado á mimar gatos, no sabiendo en quién depositar el tesoro de su ternura, han salido casándose de la noche á la mañana con gran asombro de sus relaciones, gracias á la intervención del santo, que por lo visto está decidido á no dejar una solterona ni para remedio y á merecer bien de la patria por sus esfuerzos en pro del aumento de la población. Que Dios se lo premie!

. . . .

Una docena de muchachas con caras angustiadas, arrodilladas frente al santo, hacían sus oraciones fervorosamente, clavando de cuando en cuando la ansiosa mirada en un grupo de individuos que hablaban á gritos, como si quisieran adivinar, las muy apuradas, á cuál de ellos las destinaba San Espedito.

—Y usted, señora, no le reza al Santo? pregunté á una china retacona que fumaba tranquilamente un *de á cobre*, recostada á un árbol.

—Y pa qué, pues, si yo tengo mi marido y no pretiendo ladiarlo?

—Ah! usted es casada?

—Y di-áhi? y con un mozo que las manda!... un milico del 2.° más celoso.... Pa qué le viá resar al Santo, digamé?

—Buen mozo, naturalmente, así como usted...

—Y cómo te vá! de los que receta el médico! Un indio más goloso y más consentio...

—Hace muchos milagros el Santo?

—Dicen... que las perdices cantan por divertirse... A mí no mi-há hecho ninguno, pero cuentan por áhi cada cosa!... Mi han contau di-una parda viejasa ya, qui-andaba adetrás di-un milico muy matrero pal maridaje y más verde qui-una retama,—que vino aquí, le lloró al Santo, l'hizo mil ofertas y logró casarse con su-hombre.

—Por virtud del Santo?

—Quién sabe, pues? pero usté sabe qui-hay mozas de mucha suerte, y que cuando el año viene bueno... hasta los ñanduses dan leche!

Agapito Quincoces.



Hortensia Stirling

Sanducera

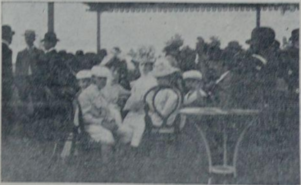
Acaba de abandonar la capital una de las bellezas sanduceras que como otras del Salto y algunos departamentos de mayor importancia de la República, nos han visitado en la temporada veraniega: — la señorita Hortensia Stirling que une á su belleza, perfecta distinción — belleza y distinción de raza que la hacen figurar en puesto preferente en la sociedad en que vive. La señorita Stirling ha vivido entre nosotros, sin prodigarse, casi con egoísmo, dando los toques finales al ajuar de novia, pues va en breve á unir su porvenir y su nombre al del estimable caballero don Manuel García, con quien contraerá enlace. No ha podido, sin embargo, quedar inadvertida su delicada hermosura, y de su paso breve en esta temporada entre la sociedad montevideana, deja gratísimos recuerdos. Y como la curiosidad femenil es digna siempre de galante disculpa y complacencia, es para ellas la reproducción de la fotografía de esta belleza sanducera, que al volver será dama distinguida en nuestros aristocráticos salones.

Playeras

Para encontrar de tarde á medio Montevideo de bañistas y paseantes no hay más que ir á Ramírez. Parece que la gente se ha puesto de acuerdo para que este año sea la preferida esa linda playa, que hace economizar por su situación á las puertas de la ciudad, mucho tiempo y algunos reales. No suponemos que sea esta la causa principal de la afluencia enorme de público; más bien queremos creer que lo que seduce á todos es ó el agua siempre limpia y tranquila, ó la poesía del horizonte cuando entra el sol, ó la vista de parte de la ciudad en la que hasta parece nota risueña el Cementerio, ó lo pintoresco de las barrancas que se alzan á un costado de la ensenada, ú otra cosa menos prosaica que las economías. El hecho es que la playa — más bien dicho la *terrasse* construída por las empresas de tranvías — resulta chica, aun cuando la chiquilinada se desborde por la arena, ó melancólicos paseantes vayan á gozar no de la sombra sino del sol al Parque Urbano, ó los pacientes pescadores de cangrejos vayan á buscarlos entre las rocas ó á romperse el alma por las mismas.



Grupo de marinos españoles



Un papá cariñoso

La Municipalidad ha tenido parte principal en el aumento de concurrencia á Ramírez en esta temporada. Primero con el Parque Urbano, luego con los anuncios de fiestas venecianas, llamó la atención de cierta parte del público que no acostumbraba á ir á dicha playa. Bien es cierto que en el parque los árboles no han llegado aún á la categoría de arbustos y que las fiestas están aún en la categoría de proyecto, pero á la gente [illegible] bastado la simple insinuación [illegible] diariamente van á bañarse, ó á [illegible]ar y mirar, miles de almas. Esta [illegible] la concurrencia ha sido enc[illegible] apesar del viento molesto que [illegible] sopla precisamente á la me[illegible]ora, con una constancia digna de las más justas indignaciones femeninas. Y [illegible] hablamos de las damas justo es consignar [illegible] son como de cos-

tumbre el primero de los atractivos. Las más lindas rubias, las morochas más deliciosas, que parecen más bellas con el rostro animado por la brisa marina y con las claras *toilettes*, son el principal encanto de la playa y constituyen un sistema planetario en el que cada estrella tiene una serie de satélites.

Nuestros fotógrafos aprovecharon el domingo pasado para sacar varias vistas. Hay tienen ustedes entre ellas un hermoso grupo de señoritas, un papá seguido de toda su prole compuesta de preciosas criaturas, la chiquilinada haciendo en la arena movediza construcciones diversas — palacios, hornos, simples montañas con tuneles ó rudimentarias plazas de toros — que se derrumban al tener una cuarta de altura, y otras.



Grupos de damas



Jugando en la arena

Á fuerza de estar linda y concurrida la playa va á resultar uno de estos días de moda que no se podrá dar un paso por allí, á menos que la gente haga lo contrario de lo que las empresas debían hacer con la *terrasse*, es decir, achicarse. Y aun así se correría el peligro de pasar unas horas estrujado, con lo que los baños de mar se convertirían en rulos. Pedimos á gritos que se remedie ó la falta de espacio ó la sobra de gente, mejor naturalmente lo primero que lo segundo que lo que abunda no daña.

Estudios hidrográficos



Una de las oficinas más importantes de las que se crearon para los estudios del puerto, y que por disposición gubernativa ha pasado hace poco á dedicarse á las obras hidrográficas, es el Observatorio Meteorológico instalado en el piso alto de la Universidad. Esta oficina técnica, provista de los aparatos más modernos y precisos para las observaciones sobre mareas, temperaturas, presión atmosférica, vientos, etc., está á cargo del agrimensor señor Hamlet Bazzano, cuyo retrato ofrecemos, uno de los estudiantes más sobresalientes de la Facultad de Matemáticas, que por amor á la ciencia ha abandonado su profesión para dedicarse á la meteorología, en la que si bien no encuentra de seguro los resultados materiales que le proporcionaría la agrimensura, en cambio tiene amplio campo para aplicar sus brillantes facultades intelectuales y su espíritu investigador.

El señor Bazzano está actualmente en Punta del Este, colocando un mareógrafo que reportará útiles informes.

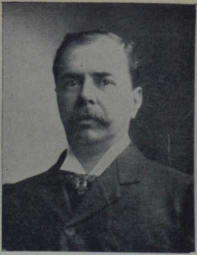
Ignacio Arcos Ferrand



Muy joven y acreditado por una serie de triunfos en su carrera universitaria, ha terminado los estudios de notariado Ignacio Arcos Ferrand, Presidente de la Sociedad Recreativa Uruguayo-Argentina, Secretario de la Sección de Notariado y de diversas sociedades en que distribuye sus actividades ejemplares.

Por la inteligencia y las prendas de carácter y más que todo por la excepcional contracción al estudio y la laboriosidad que ha desplegado desde temprana edad, el joven Arcos Ferrand merece una expresión de estímulo y gustoso se la dedicamos, señalándolo como una prueba de lo que pueden la voluntad y el carácter para completar la inteligencia y desenvolver las aptitudes preparando para los grandes éxitos que auguramos al sobresaliente estudiante.

Ministro del Perú


Víctor Eguiguren

Ha sido acreditado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Perú ante nuestro gobierno, el doctor don Víctor Eguiguren.

El señor Eguiguren á quien tendremos dentro de muy poco en Montevideo, es una personalidad de gran figuración política en su patria, donde ha desempeñado lucidamente los cargos de diputado, senador, secretario de la Junta de Gobierno que selló la paz interna del Perú en 1895, ministro plenipotenciario en los Estados Unidos, y últimamente en la República Argentina, donde fué objeto, á su llegada de elocuentes demostraciones de simpatía. Entre nosotros será también recibido con cariño el representante del Perú, país amigo con cuyo gobierno cultiva el nuestro excelentes relaciones.

Socialmente el diplomático peruano sabe captarse generales simpatías: es un caballero afable, obsequioso, de trato distinguido y animada conversación.

Del álbum fúnebre de María Luisa Mello y Otero

(Á María Luisa)

EN EL EMPIREO

De la flor el perfume va hacia el cielo,
De las aves los cantos van también,
Los ángeles huyeron de este suelo
Y con ellos te fuistes al Edén.

¡Quién me dijera ayer, cuando cantaba
Tu gracia y tu hermosura,
Cuando alegre mi lira en ti inspiraba,
Que en breve de tristura


María Luisa Mello y Otero

Con fúnebres crespones,
Tendría que envolver á mi salterio,
Y había de entonarte mis canciones
En tétrica región del cementerio,
Porque aquella tu vida toda encanto,
Tan llena de ilusiones, tan hermosa,
¡Oh Dios! pensar da espanto,
Inerte y deshojada
Caería cual la rosa
Por fiero viento sin piedad tronchada.

¡Oh! nadie presumía
Que á tus ojos sus célicos fulgores,
Que despertaban por doquier amores,
La parca robaría,
Como roba del sol los resplandores
El rojo ocaso al espirar el día.
¿Quién osara pensar que aquellos labios
De grana y de rubí,
Que nunca conocieron los agravios,
Y cuyo acento embelesado oí
De marchitar había el vendabal,
Cual marchita de flor primaveral
El rojo botón tierno
El cierzo del invierno?...
De tu suave y ondeante cabellera
Pensé que albergue fuera
De amorosas diademas algún día;
Pero nunca soñé que ceñiría
Al níveo raso de tu frente yerta
La alba corona de la virgen muerta.

¿Por qué te conocí radiante y pura,
En medio del fulgor de tus bondades,
Tan llena de ventura,
Envuelta entre celestes claridades,
De candor y de encanto siempre llena;
Si luego amarga pena
Embargarme debía el corazón
Por cruel separación?...
No se si maldecir la suerte aleve
Que interceptó tu vida en mi camino
Para encantarme por un lapso breve,
Y luego arrebatarte, ¡infiel destino!
....
Mas al formar cadenas
De níveos lirios y albas azucenas,
(Hermosas, bellas flores,
Que expresan tu pureza y tus candores)
Para envolver con ellas tus despojos,
Creen contemplar mis ojos
En un nimbo de luz y resplandores,
Animado por célica sonrisa,
Tu rostro sin pesar y sin dolores;
Y creo oir tu acento entre aleteos,
Entre cantos de hermosos serafines,
Mezclado con la risa y los gorgeos
De bellos querubines.
¡Oh! que grata visión, bella y querida!
Me envías cuando lloro tu partida...
¡Ah! tu recuerdo guardaré bien vivo,
¡Tu nombre tan querido!
No ha de caer jamás en el olvido.
Tras el tormento acaso halle la calma,
Mas no te borrarás nunca de mi alma.

Diciembre de 1900.

Juan J. Illa Moreno.

La fotografía Baselli



Cuando Rojo y Blanco circulaba su último número, en las primeras horas del domingo último, la voz de alarma llegaba al Cuerpo de Bomberos, anunciando que el fuego había hecho su presa en la popular fotografía del señor Baselli (antigua de Bixio) en la calle San José, entre las de Convención y Arapey. Fué un incendio rápido y voraz que no ha dejado sinó rastros dolorosos de los bien montados talleres de Baselli, ausente de Montevideo y preocupado en la Argentina, según las declaraciones de los dependientes, de mejorar sus instalaciones y elementos fotográficos. La casa incendiada tenía un archivo de valor, por su antigüedad, lo que hemos podido constatar en nuestras giras por las de su género para la posesión de fotografías de hombres y sucesos antiguos. Ese archivo pudo salvarse en un incendio anterior, siendo propietario de ella el señor A. Bixio, pero es ahora inútil pensar en él — circunstancia que lamentarán de seguro los coleccionistas. — El señor Baselli, cuyo regreso es esperado por momentos, figuraba entre los colaboradores artísticos de esta revista, que debe á sus trabajos algunas buenas páginas de las que forman su primer tomo.



Interior de la Fotografía

Es verdaderamente desastroso el aspecto que presenta el taller y las salas, después del paso del voraz elemento, que en su implacable marcha no solo destruyó valiosas fotografías sino también delicadas máquinas. Apenas si de las unas y las otras han quedado restos calcinados: lamentable esqueleto de lo que tan artísticamente estaba expuesto.

Es tanto más de lamentar este siniestro cuanto que el señor Baselli, compatriota nuestro, era un inteligente y hábil artista que había logrado acreditar su taller como uno de los mejores de la capital.

De Rocha



Manifestación al señor Rufino Larrosa

Así como en Tacuarembó la población despidió al ex jefe político señor Christy, el vecindario de Rocha tributó una elocuente manifestación de simpatía al señor Rufino Larrosa que abandonó últimamente la jefatura del departamento para ser reemplazado por el coronel Eloy González. Corta fué la permanencia en Rocha del señor Larrosa, pero su actuación así política como administrativa, dejó innegablemente satisfechos á sus habitantes, desde que en gran número, como se ve por la nota gráfica que presentamos, le acompañó al efectuar, sin mando ni honores, su regreso al departamento de Minas en que está avecindado y donde tiene sus intereses.

CABAÑA REYLES



TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:

Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados
DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso

Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL SALUS

MARAVILLOSO DIGESTIVO

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA
25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

LUIS DUFAUR
CUYO, 630
BUENOS AIRES

EL VOLCAN

SOMBRERERÍA DE DOMINGO RINALDI

18 DE JULIO, NÚM. 324

Teléfono: La Cooperativa, 191

MONTEVIDEO

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la *locura*, la *epilepsia*, la *nefritis* (dolencia de los riñones) y el *embrutecimiento* moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue á tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desechar el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Punto de venta del específico anti-alcohólico del doctor Pismar: Ibicuy 230.—Montevideo.

BAZAR, FERRETERIA Y JUGUETERIA

DE

B. YRISITY

La casa de moda para comprar barato y que recibe diariamente novedades, como también en artículos de primera necesidad: por lo que se recomienda á las familias y novios la visiten en la seguridad de que encontrarán todo lo necesario para poner una casa, como ser: batería de cocina, juegos de mesa y de cristal, cubiertos de mesa, lámparas de todas clases, cuadros, máquinas de coser, juguetes, muebles de fantasía, juegos de lavatorio y de tocador, alfombras, hules, canastos, guitarras, tiples y mandolinos, etc.

Calle San José, 71 al 77 (esq. Convención)

TALLER MODELO

CALLE RINCON, NUMERO 225

de TEODORO CORRALEJO

40 % de rebaja

GRAN LIQUIDACIÓN FIN DE SIGLO

POR MAYOR Y MENOR

Se liquidan gran cantidad de trajes de casimir, franela, brin y galatea para niños.

Gran surtido de boinas, gorros y jockes.

VENTAS AL CONTADO

« Norma » de Bellini; pero en ella se apercibía ya, el conocimiento del efecto escénico que es quizás la cualidad más saliente de su talento. Siguieron « Un giorno de regno » y el melodrama bufo « Il finto Stanislao ».

Como viera que la ópera bufa no se avenía con su temperamento, buscó rumbos por otros senderos y escribió « Nabucodonosor » — que inició su reputación y obtuvo en Italia un éxito entusiasta.



Giuseppina Stepponi, segunda mujer de Verdi

El 11 de Febrero se estrenó « I lombardi alla prima crociata » y el siguiente año « Ernani », ópera en cuatro actos, cuyo éxito sobrepasó al de la anterior. Vienen luego « I due Foscari », « Giovanna d' Arco », « Alzira », « Attila », « Macbeth », « I Masnadieri », « Il corsario », « Battaglia di Leguano », « Luisa Miller », « Stiffelio », hasta la aparición del « Rigoletto ».

Hizo á Verdi « Rigoletto » jefe de los compositores que formaron escuela buscando la expresión violenta de las pasiones por medio de una música sonora, vigorosa, enérgica, á veces áspera, y que le conquistó á los 35 años de edad, una inmensa resonancia popular.

Dos años después de « Rigoletto » y cuando ya se le creía agotado, surge y radia de nuevo sobre toda la Italia, para expandirse por todo el mundo con « Il Trovatore », una de sus obras clásicas, fruto de verdadera inspiración.

Poco después del gran éxito del drama lírico que acabamos de mencionar, Verdi hizo representar *La Traviata* en Venecia, la que en un principio halló muy escasa acogida, pero que luego fué una de las obras más populares en Italia y el mundo.

Durante la exposición de París de 1855 compuso sobre la letra de Scribe, el grande amigo de Legouvé, « Les Vêpres Siciliennes », obra de instrumentación brillante, aunque falta de inspiración.

Á dicha ópera siguieron «Aroldo», «L'Asedio d'Ariem». «Giovanna di Guzmán », y « Simone Bocanegra », donde al modo italiano, ensayó la música del porvenir.

« Una Vendetta in domino », «Le Roi Lear», « Un Ballo in Maschera » (prohibido en 1859 por la censura de Nápoles), y la « Forza del Destino » que se presentó por primera vez en San Petersburgo en 1864. llenaron este período de la historia del gran maestro italiano.

Verdi dejó transcurrir otros cuatro años antes de dar «Don Carlo» estrenado en la Gran Ópera de París (1867).

Sigue en otra página.

BAZAR DRUILLET

DE CARLOS E. DRUILLET

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

279 — CALLE 25 DE MAYO — 279 — MONTEVIDEO

OBSEQUIOS Y OBJETOS DE ARTE

La mayor y más selecta colección de objetos para regalos que existe en Montevideo; artículos exclusivamente franceses desde el precio de UN PESO en adelante

SECCIÓN BORDADOS Y MERCERÍA. = Seda lavable, seda argelina, hilo y algodón, colores hilo de castilla, hilo, bolillos y dibujos para hacer puntillas, felpilla, mostacilla, gusanillo, lentejuelas, borlas, cordones, flecos; agujas, dedales, hilo para macramé, cintas para hacer roccocó, todo artículo exclusivamente francés y lo más fino que se recibe aquí **siendo los precios más bajos** que en cualquier otra casa;

La casa ha contratado en Europa un dibujante especial para labores en blanco y fantasía cuyos **precios son sin competencia.**

HOUBIGANT—PARIS

Nuevos perfumes para el pañuelo que han merecido la más alta distinción

EXPOSICION 1900

REINA | HIMÈNÉE

GYRANO | MARGHERITA



LOLITA

SE ENCUENTRAN EN VENTA EN LAS PRINCIPALES PELUQUERÍAS

ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO

Este específico
es el remedio más seguro para la curación del asma.
El número de las curas es de todos cuantos
han hecho uso de dicho ELIXIR.

Preparado por J. MARTINEZ OLASCOAGA

FARMACEUTICO POR MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Una de las cartas recibidas que atestiguan lo manifestado

Salto, Julio 30 de 1900.

Señor J. Martínez Olascoaga.—Salto.

Muy señor mío: Bien hace usted en pregonar las virtudes curativas del ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO, que usted elabora, pues tanto en mí como en otras personas que lo han usado, los efectos de esa preparación han sido sorprendentes.

Desde varios años padecía continuos y violentos ataques de *asma*, habiendo estado sometido durante todo ese tiempo á diversos tratamientos médicos, y tomado los específicos de más renombre, sin resultado alguno satisfactorio; antes por el contrario los accesos eran cada vez más frecuentes é intensos.

En tan desesperada situación me fué recomendado el ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO MARTÍNEZ, y desde las primeras tomas de su maravilloso específico, se inició una notable mejoría, tal, que el ataque que antes duraba hasta 12 horas ahora desaparece con solo una cucharada en el término de tres cuartos de hora.

Ante un resultado tan halagüeño, me decidí á seguir al pie de la letra sus instrucciones respecto al empleo del ELÍXIR en los intervalos entre dos accesos, y con placer puedo asegurarle, que á la vez que han cedido la violencia y la duración de los mismos, su presentación es cada día más rara.

Al autorizarlo para la publicación de estas líneas, me es grato saludar á Vd. atte.

Nicolás Curioni.

DEPÓSITOS:

MARTINEZ OLASCOAGA Y GOZALBO

SALTO (República del Uruguay)

Señores ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y Cía.

MONTEVIDEO

Poco más tarde, á petición del virrey de Egipto compuso «Aída», representada por primera vez en el Cairo, y la obra más formal que se ha escrito bajo la influencia de las nuevas teorías musicales.

Siguieron «Otelo» y «Falstaff», estrenado al medio siglo de «Nabucodonosor», en el mismo teatro de la Scala, que le valió á Verdi un ofrecimiento, hecho á nombre del rey Humberto, del título de marqués de Busetto.

El compositor dirigió al ministro de Instrucción Pública aquel célebre telegrama que decía:



Casa donde nació Verdi

«Á V. E. como artista acudo, á fin de que haga cuanto pueda para impedirlo».

Amenudo se ha pronunciado la palabra «decadencia», hablando de las últimas óperas de Verdi. Podría acusársele quizás de obrar más sobre los nervios que sobre el alma, de dirigirse más bien á los sentidos que al ser inmaterial; pero el gran juez, el público, estaba para atestiguar á quien tocaría la razón y para quien sería el laurel que ceñiría la frente del triunfador!

Por estas razones, porque todos los públicos y en todas las épocas, desde su más lejana juventud, han aplaudido las obras de José Verdi, es que puede considerársele con justicia una fama universal, un hombre colocado, cosa rara, antes de su muerte, entre los elegidos del genio, entre los iluminados por la inspiración.

Así es que ha bajado á la tumba, lamentado por todos, sentido hondamente por los que han admirado sus geniales producciones y han observado paso á paso el camino de la producción del maestro durante tantos años de vida, que ha destinado por completo á su arte, tan sublime, en manos tan sabias.

Todos los admiradores, del maestro Verdi en Montevideo, han rendido distintos homenajes al genio desaparecido.

Únese hoy á ellos ROJO Y BLANCO rindiendo en estas páginas al coloso, el homenaje de su admiración y de su sentimiento.

18 DE JULIO N.º 22

CASA ESPECIAL EN

ABANICOS, PARAGUAS,

BASTONES, SOMBRILLAS Y ANTEOJOS

NOVEDADES PARA REGALOS

TALLER DE COMPOSTURAS EN LA CASA

El jubileo universal y la clausnra de la Puerta Santa



Roma.—León XIII clausura la puerta Santa y cierra el jubileo universal

Terminado el jubileo universal proclamado por León XIII y celebrado en Roma, desde el 24 de Diciembre de 1899, en el día de Navidad del año 1900, procedió el mismo Pontífice á cerrarlo y á clausurar la puerta Santa que dá acceso á la iglesia de San Pedro para estas grandes solemnidades y que no volverá á abrirse hasta el nuevo jubileo del año 1925.

Al acto, que hizo más solemne la reflexión de que el Papa que lo celebraba no ha de volver seguramente á abrir la misma puerta, lo que simbolizaba por tanto, algo como el fin de un Pontificado y de una vida; asistieron los miembros del Sagrado Colegio, los príncipes romanos y nobles palatinos, los Embajadores acreditados ante la Santa Sede y las más altas dignidades eclesiásticas.

Con ese acto quedó, como decimos, concluído el jubileo universal de 1900, durante el cual fueron á Roma más de un millar de peregrinos de todos los países.

Para los católicos de fuera de Roma, el jubileo se prolonga todavía por algún tiempo, pero cerrada la puerta Santa, puede darse por terminado el acontecimiento que ha sido indudablemente de los más grandes del final del siglo, probada la persistencia del sentimiento religioso y la adhesión de los católicos de todo el orbe al ilustre Pontífice León XIII.

COMINI HERMANOS

PAPELERÍA Y LIBRERÍA

18 DE JULIO, 97 y 99

TELÉFONO: LA COOPERATIVA, 686

Se reciben suscripciones á todas las revistas italianas

Novedades literarias con todos los postales de Europa

DEPÓSITO: MANUALI HOEPLI — FRATELLI BOCCA

REVISTAS

NUOVA ANTOLOGIA — ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Los novios

Y TODA PERSONA QUE DEBE COMPRAR MUEBLES, DEBE ANTES HACER UNA VISITA A LA GRAN Y ACREDITADA CASA B. CAVIGLIA

Es la casa que vende más barato y que mayores garantías ofrece á los interesados

Variedad de muebles de estilos Modernistas.

Especialidad en esta clase de trabajos.

GRANDES REBAJAS

CASA INTRODUCTORA Y FÁBRICA Á VAPOR, 25 DE MAYO, 328

En Pekín

Como se sabe por los telegramas que ha publicado la prensa diaria, algunos mandarines chinos se sometiero á las potencias, y acataron sus resoluciones, convencidos de que de poco ó nada podía servirles resistirse, ya que e ejército aliado, reforzado á cada momento con nuevas fuerzas, reunía cada vez más elementos de combate que le aseguraban la victoria sobre el mal organizado ejército de los boxers.

Á esos mandarines, les fué permitido seguir con su escolta particular con la que acostumbran á salir por la mañana á hacer sus visitas, acompañados por su acostumbrado séquito en el que, según la fortuna del mandarín figuraban desde dos hasta doscientos soldados, sacerdotes y servidores.

Uno de estos séquitos reproduce nuestro grabado que es otra curiosa nota de lo sucedido en China.



Los verdugos dirigiéndose á una ejecnción

El mandarín Ling-Su, sale del templo, después de haber hecho sus oraciones matutinas, acompañado de sus servidumbres y del *policeman* que representa la policía inglesa, para asistir á una ejecución.

Rompen la marcha los dos verdugos armados á yatagan, sigue luego el mandarín, y detrás de él sus secretario á los que siguen algunos soldados más. Numerosas comitivas como esta cruzan las calles de Pekín en las primera horas de la mañana, que son las que los chinos destinan á visitarse mutuamente y las que se dedican también á la ejecuciones capitales, muy numerosas en aquel país.

NECESITAIS ANTEOJOS Ó LENTES PARA CONSERVAR VUESTRA VISTA

OCURRID AL MUSEO INFANTIL

CALLE 18 DE JULIO, NÚMERO 86, ENTRE ARAPEY Y CONVENCIÓN

EN DONDE OS LO VENDERÁN CON CIENCIA Y CON CONCIENCIA

No olvideis que esta casa recibe los mejores artículos que se fabrican en París y que vende con un 60 por ciento más barato que otra casa de su género

SE DESPACHAN PRESCRIPCIONES MÉDICAS

NUESTROS AVISOS

Los señores ENRIQUE BONELLI y GUILLERMO D'ARAGONA, son los agentes exclusivos de los avisos de "ROJO Y BLANCO",

En cuyo nombre y representación harán los respectivos contratos

JUNCAL, 74.—MONTEVIDEO

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

FUGA DE LETRAS

I • D • O • • L O

Sustituir los puntos por letras y formar el calificativo que suele darse á muchos generales.

ROSITA V.

TELEGRAMA

Á Orangután.

VEA SI VALE MÁS LA MÍA

Formar con estas letras una frase que leída al derecho y al revez diga lo mismo.

CADETE.

PROBLEMA ARITMÉTICO

Al contador Paramí.

● ● ● ● ● ● ●
● ● ● ● ● ● ●
● ● ● ● ● ○ ●
● ● ● ● ● ● ●
● ● ● ● ● ● ●
● ● ● ● ● ● ●

Colocar los números correspondidos entre 8 y 49 ambos inclusives, de manera que la suma de cada línea horizontal y vertical y de las dos diagonales sea 175.

TURQUESA.

APELLIDO CONOCIDO

PREPOSICIÓN

PREPOSICIÓN

ARTILLERO 1.º

JEROGLÍFICOS

1

BA • VE

CAPITÁN VENENO.

2

NSO

SINFOROSO.

ANAGRAMA

Ibico: Mira si sale Zulma

Nombre y apellido de una distinguida niña.

SISEBUTO 5.º

CHARADA

Para Barbarita.

Como *prima segunda* el Coyero
Las vírgenes selvas
Do modula sus cuitas de amores
Sus ansias y penas;
Como *prima segunda* el salvaje
Que mora en la sierra,
El primera tercera y segunda
Que echaban las yerbas.
Así *prima segunda y tercera*
Diz que ama á su prenda,
La gentil y gallarda paisana
De negras guedejas,
Que *tercera segunda* le llama
En dulces endechas,
El paisano locuaz y ladino
De luenga melena.

Soluciones:—Al logogrifo: *Irma.* Al salto de caballo: *Mágico nombre que el mortal adora.—Sueño feliz de encanto y de ilusión—Tú cuya luz el porvenir colora.—Tú cuya aroma embriaga el corazón.*—Al anagrama: *Sara de Arteaga.* Al enigma: *El arado.* A la charada: *encantadora.* Incógnita: *Nicolás Granada.* Al jeroglífico: *Lunes.*

Mandaron soluciones: *Ruth, Saúl, Fígaro, Clarín,* y *Kan de la Martina.*

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

Menteur.—Durazno.—Envíe fotografías y nos entenderemos.

Carlos Cráneo.—Montevideo.—Aunque extenso se publicará.

L. M. M.—Montevideo.—Agradecidísimos. Irá la poesía.

M. C. I. B.—Montevideo.—Lo sentimos mucho, señorita, pero sus versos no son malos.—Son peores.

Chatelaine.—Montevideo.—Muy malita la prosa... ¿Le ha costado mucho trabajo? Lástima de tiempo perdido!

D. *M.*—Roma.—A la espera del artículo prometido.—Gracias por las fotografías.

Sección Amena

Radamés.—Queda usted aceptado, su debut es bueno.

Ruth.—Mande usted sus retratos á la redacción. La dirección es lo de menos, lo que importa es la factura.

Sinforoso.—En nuestro poder sus nuevos trabajos. Irán saliendo. Gracias.

R. Vicco Lasarga.—Previo envío de la solución, aceptamos su anagrama. Esperamos pues.

Barbarita.—Esperamos nuevamente el envío del abanico, pues se ha extraviado. Le pido ese favor como pariente.

Aurorita S.—De tu ingenio delicado
Una producción espero,
Has un poder Aurorita,
Pues sino van á decir
Que se agotó tu salero.

Saúl.—Sí; próximamente iniciaremos un torneo de ingenio, que prometerá tomarse la molestia de pensar. Prepare pues el ánimo.

Sisebuto 5.º—Vale más tarde que nunca; ¡eh!

Correo Administrativo

P. C. (hijo).—Santa Rosa.—Canelones.—Recibimos saldo de suscripciones hasta Enero 31 de 1901.

M. L.—Maldonado.—Recibimos importe de suscripciones hasta fin de Siglo IX.

G. H.—Las Piedras.—Queda chancelada s/c. hasta Enero 31/901.

A. C.—Salto.—Recibimos su liquidación y giro por el mes de Enero ppdo.

MUY SUPERIORES Á LOS VINOS
COMUNES IMPORTADOS





CUIDADOS COMO LOS MEJORES
VINOS DE "BORDEAUX"

Los Excelentes Vinos

Harriague

del Salto



LA DAMAJUANA DE 10 LITROS
LACRADA Y ETIQUETADA

TINTO................. 1.50
2.40 .... BLANCO
(Sin envase)

LA CASA ENTREGA Á DOMICILIO
AL PRECIO DE:

CERRITO 80A - *MONTEVIDEO*

LOS DOS TELÉFONOS

LA DOCa DE BOTs DE 75 CENTs

TINTO................. 1.80
2.40 .... BLANCO
(Sin envase)

Estos Vinos se encuentran al mismo precio en los ***BUENOS ALMACENES***

LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO OSAI
CALLE BUENOS AIRES, 94
MONTEVIDEO